

PRECES

- Señor Jesús que eres la fuente del amor,
haz que en muchos jóvenes se encienda la esperanza que los lance a seguirte totalmente con entrega generosa.
- Dios grande y misericordioso que llamas a la conversión del corazón,
te pedimos que nuestras comunidades se fortalezcan con la escucha de tu Palabra y con la fidelidad al mensaje del Evangelio.
- Señor Jesús, Hijo de Dios encarnado y hermano Primogénito,
haz que cada comunidad se comprometa en caminar contigo, centro y fuente de unidad.
- Señor Jesucristo., esperanza de todos los pueblos,
haz que el corazón de cada cristiano esté disponible a construir, junto a todos los hermanos, un mundo más justo y humano.
- Señor Jesús que te has encarnado para la felicidad de todos los hombres,
haz que los misioneros claretianos transmitamos, con alegría y esperanza, el Evangelio de la Vida.
- Señor Jesús que has querido hacerte pequeño y pobre,
haz a quienes viven los consejos evangélicos testigos auténticos del amor de la Iglesia hacia los últimos y los pobres.

CARTA

Querido hermano:

El tiempo ha pasado muy rápido, sin darnos cuenta vamos terminando el año 2016. Buen momento para echar la vista atrás con memoria agradecida.

Damos las gracias por dos grandes acontecimientos de este año. Por un lado, uno más eclesial: hemos vivido todos en clave de misericordia. Y otro, más fraterno y cercano, la celebración de nuestro tercer Capítulo Provincial. Agradecemos la participación de nuestros niños y jóvenes en las actividades locales y en las provinciales. De estas últimas: la Pascua Joven conjunta y la JMJ de Cracovia.

Junto a ello los motivos de agradecimiento de cada comunidad y de cada persona por el paso de Dios por nuestras vidas y por el trabajo en la construcción del Reino.

Y nos queda mucho por hacer. Una de nuestras primeras tareas -de todos, en particular de los que nos sentimos más vinculados a la tarea evangelizadora de la Iglesia- es la de devolver a quienes la hayan perdido su alegría vocacional y lograr que quienes la tienen saquen a la calle el gozo de ser lo que son. Aunque tengan que ir contra corriente de una civilización en la que parece no estar de moda ser coherente y seguir escudriñando la verdad y la autenticidad, para caminar hacia donde el Señor nos señale el camino, sin paños calientes ni rebajas.

Buen tiempo de Adviento y Navidad. Que María, Santa María de la Esperanza, siga guiando nuestros pasos.



VOCACIÓN MISIÓN

Diciembre 2016

29-2	Puesto informativo de Enlázate en el Congreso Nacional de Medioambiente
1	Reunión Direcciones y Presidencias de la Coordinadora Estatal de ONGDs
2	Reunión Grupo de Representación de REDES
9-11	Jornadas Vocacionales en Zurich
10	Convivencias de Post-comunión en Gijón
13	Consejo Provincial de Apostolado
14	Retiro de Adviento para profesores en el colegio Claret de Madrid
15	Puesto de información y venta Comercio Justo de PROCLADE en el V Mercado Solidario de Torre Picaso
16-18	Convivencia de Adviento de los Centros Juveniles Claret de Madrid y Segovia
17	Operación Kilo en Gijón
17	Reuniones de PIJV de España y Portugal (Claretianos y Familia Claretiana)
18	Misa joven en Gijón
20	Belén viviente en Gijón y en Madrid-Claret
26	Cena familiar en el Centro Juvenil Claret de Segovia

TEXTOS VOCACIONALES - MISIONEROS

La vida de sus discípulos más cercanos, como estamos llamados a ser, está hecha de *amor concreto*, es decir, de *servicio y disponibilidad*; es una vida en la que no hay espacios cerrados ni propiedad privada para nuestras propias comodidades: al menos no los debe haber. Quien ha optado por configurar toda su existencia con Jesús ya no elige dónde estar, sino que va allá donde se le envía, dispuesto a responder a quien lo llama; tampoco dispone de su propio tiempo. La casa en la que reside no le pertenece, porque la Iglesia y el mundo son los espacios abiertos de su misión. Su tesoro es poner al Señor *en medio* de la vida, sin buscar otra para él. Huye, pues, de las situaciones gratificantes que lo pondrían en

el centro, no se sube a los estrados vacilantes de los poderes del mundo y no se adapta a las comodidades que aflojan la evangelización; no pierde el tiempo en proyectar un futuro seguro y bien remunerado, para evitar el riesgo convertirse en aislado y sombrío, encerrado entre las paredes angostas de un egoísmo sin esperanza y sin alegría. Contento con el Señor, no se conforma con una vida mediocre, sino que tiene un deseo ardiente de ser testigo y de llegar a los otros; le gusta el riesgo y sale, no forzado por caminos ya trazados, sino abierto y fiel a las rutas indicadas por el Espíritu: contrario al «ir tirando», siente el gusto de evangelizar.

TEMA DEL MES NO TENGO PLATA NI ORO

Un acontecimiento especial ha iluminado con fuerza nuestro comienzo del camino del Adviento: en nuestro Seminario de Colmenar Viejo, el sábado 26 de noviembre, nuestro hermano Adrián de Prado era consagrado sacramentalmente como Diácono de la Iglesia, de manos de nuestro Obispo, también claretiano y misionero, Luis Ángel de las Heras, que a su vez había recibido la consagración episcopal hacía solo unos meses. Acontecimientos de gracia, en los que dos misioneros claretianos han sido llamados y consagrados por Dios al servicio de la Iglesia y del mundo, uno que inicia su camino ministerial y el otro en la plenitud del episcopado. Ambos nos han dejado palabras y testimonios que a todos nos animan a seguir trabajando como servidores de la Iglesia y de la humanidad desde nuestro carisma misionero y claretiano.

Finalizando ya la celebración, un Adrián emocionado compartía con nosotros su agradecimiento a Dios. Dijo sentirse como Pedro ante aquel cojo que pedía en el templo: "No tengo plata ni oro, pero lo que tengo, eso te doy: en el Nombre de Jesús el Cristo, levántate y anda" (Hechos 3,6). Con Adrián, también todos nosotros nos sentimos pobres y

nos preguntamos cómo es posible que Dios nos haya elegido siendo tan débiles y pequeños; pero como Pedro, y como Adrián, nos sabemos poseedores de una riqueza inmensa, capaz



de sanar, perdonar, transformar, renovar, levantar y poner de nuevo en camino a tantos caídos y parálíticos...: llevamos a Jesús el Cristo en el corazón y Él es nuestra fuerza. Sabiéndonos levantados y sanados tantas veces por Él, respondemos confiados a su llamada para levantar y devolver al camino a cuantos nos encontremos caídos en el camino.